



**NÉSTOR SÁNCHEZ**  
 Ni paliativos  
 ni paraísos  
 artificiales

Página 3



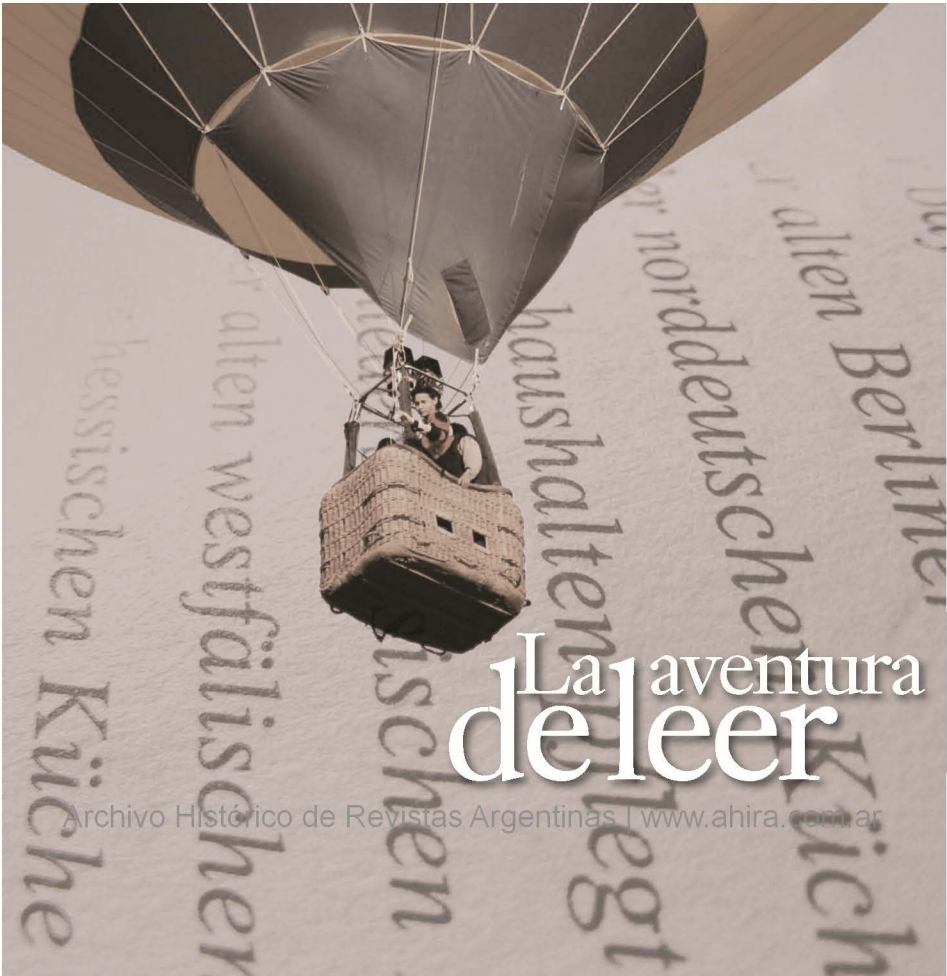
**KURT VONNEGUT**  
 El apocalipsis  
 y la estupidez  
 humana

Página 4



SUPLEMENTO LITERARIO TÉLAM | REPORTE NACIONAL

AÑO 2 | NÚMERO 56 | JUEVES 27 DE DICIEMBRE DE 2012



# La aventura de leer

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.org.ar](http://www.ahira.org.ar)

## EL ESCRITOR EDUARDO BERTI TRADUCIRÁ A LA LITERATURA UNA EXPERIENCIA CIENTÍFICA

El escritor Eduardo Berti carece de formación científica pero la curiosidad le ha llevado al Donostia International Physics Center (DIPC) para vivir una experiencia de acercamiento a la ciencia de la que saldrá algo que no será ni estricta ficción ni ensayo puro. Su estancia en este centro de San Sebastián (norte de España) parte de un proyecto para explorar los vínculos entre ciencia y literatura, iniciado el año pasado con *Mestizajes*, un

encuentro que reunió a representantes de ambos mundos. Berti fue seleccionado tras una convocatoria pública y, según cuenta en una entrevista con EFE, el mismo día en que llegó a San Sebastián recibió la noticia de que había sido galardonado con el Premio de las Américas por su última novela, *El país imaginado*, lo que le obligó a viajar a Puerto Rico al día siguiente para recoger el galardón en el Festival de la Palabra.



2 ■ REPORTE NACIONAL ■ SLT ■ JUEVES 27 DE DICIEMBRE DE 2012

# La aventura de leer



→ VICENTE BATTISTA

**M**irar televisión no exige mayores esfuerzos, basta con elegir una buena butaca y apretar el control remoto. El resto queda a cargo de la pantalla, de lo que miremos en la pantalla. Ese gangster que aparece en mitad de la noche tendrá la crueldad que el actor que lo interpreta sepa darle. La música se encargará de marcar los momentos esenciales, ya sea para el romance o para el misterio; el chirrido de una puerta invariablemente señalará que es el momento de sentir miedo y los tiros, que vendrán de inmediato, se oirán como si realmente fuesen de verdad. Nada queda para nuestra imaginación, somos espectadores y como tal nos comportamos: la pantalla piensa por nosotros.

Leer, en cambio, exige otra conducta. No basta con mirar. En la página del libro aparecerá un conglomerado de palabras que sólo comenzarán a ser a partir de su lectura. Tuvimos que aprender a leer y eso, recordemos, fue maravilloso. Letra a letra formamos la palabra y un día descubrimos que podíamos decir voces como "madre" o "amigo" o "amor". En ese momento dejamos de ser meros espectadores: leer es un acto de creación constante. Las palabras reunidas en un libro le ponen música al silencio, dibujan mujeres bellas y paisajes desolados, muestran galaxias desconocidas y batallas que se disputaron hace miles de años, o tal vez nunca...  
Puedo decir, con orgullo, que navegué las aguas de Malasia a bordo del Mariana, aquella nave con nombre de mujer que además



Las palabras reunidas en un libro le ponen música al silencio, dibujan mujeres bellas y paisajes desolados, muestran galaxias desconocidas y batallas que se disputaron hace miles de años, o tal vez nunca...

era el nombre de una mujer bellísima; la nave la capitaneaba Sandokin, y esa mujer había sido su único gran amor. También anduve a lo largo de veinte mil leguas submarinas oculto en algún rincón del Nautilus y llegué, pese a la fragilidad del Hispaniola, hasta la perdida isla del tesoro.

Una mañana, de hace muchos años, conocí el mar. Recuerdo que fue una experiencia emocionante, pero también recuerdo que no fue una sorpresa. Los libros, las aventuras de los libros, ya me habían revelado el secreto de los océanos.

Dicen que leer es crecer, sin duda. Pero por sobre todas las cosas es un regocijo. Jamás se me ocurriría ponerle razón en la lectura de un cuento o de una novela, y menos aún a un chico. Borges alguna vez dijo que leyó *La Divina Comedia* como un libro de aventuras. Tal vez esa sea la clave: explicarle al joven lector que sólo basta con ir tras los pasos de Tom Sawyer y de Huckleberry Finn, o embarcarse junto al capitán Silver hacia la isla del tesoro o entrar con

Alicia en el país de las maravillas, para ingresar a un mundo mágico y fascinante. Mark Twain, Stevenson y Lewis Carroll se encargarán del resto. Y también, claro, Salgari, Verne, Conan Doyle, Edgar Rice Burroughs, Tolkien. Por fortuna, la lista es vastísima. Cualquier tarde ese chico descubrirá que los libros ya son parte de su vida y con alegría comprenderá que no puede prescindir de ellos, aunque sólo sea por la inagotable aventura de leer.

No puede prescindir de ellos, acabo de escribir y advierto que no es del todo cierto. El libro, tal como lo he descrito, se encuentra en franca vía de extinción. Intermey el llamado Libro Electrónico brindando nuevas e inspeccionadas opciones, no sólo para contener al relato, también para generarlo. Diferentes tipos de escritura se han puesto en marcha; pienso en los blogs y en los textos con imagen y sonido que se proponen por Internet. Otra vez nos enfrentamos a una pantalla; claro que a diferencia de la del televisor, ésta te obliga a pensar, porque si

bien puede alimentarse con música y gráficos, esencialmente se apoya en la escritura, en las palabras que le dan verdadero sentido a un relato.

Aunque lamentablemente no estaré para confirmarlo, me atrevo a asegurar que a finales de este siglo XXI tanto los libros, como las bibliotecas que los contienen, serán objetos históricos que las nuevas generaciones observarán con la misma curiosidad con que los jóvenes de hoy observan los discos de pasta. La voz de Enrico Caruso, que habían logrado captar aquellos antiguos discos, ahora podemos escucharla en los más recientes DVDs: ha cambiado el continente, no el contenido. Con los ebooks usamos el mismo: en sus pulcras y asepticas páginas, Rascolnikov continúa a tormentedo por aquella culpa existencial, Bardeby insiste en que preferiría no hacerlo y Gregor Samsa una vez más se despierta convertido en un monstruoso bicho. La escritura persiste, más allá del soporte que la contenga. La aventura de leer se mantiene inalterable.

## UHART DELINEA SU PROPIA GEOGRAFÍA

En el libro *Visto y oído* (*Nuevas crónicas de viaje*) Hebe Uhart se interna en pequeños pueblos del interior del país, en zonas de fronteras, cruza a Chile y también a Paraguay y anota la influencia de lenguas originarias, visita historiadores, bibliotecas y vecinos para dejar al descubierto lo más genuino de cada lugar visitado. "Me gusta mucho viajar por Latinoamérica, me falta

conocer Venezuela y México", dice de entrada a *Télar* la autora de este libro, publicado por Adriana Hidalgo. "Siempre quiero ir adonde tengo una presunción de que me va a gustar. En realidad soy más bien monográfica, no intento hacer todo un país, hago foco en un lugar y lo miro de distintas maneras. Lo trabajo así", confiesa.



VIJUEVES 27 DE DICIEMBRE DE 2012 ■ SLT ■ REPORTE NACIONAL ■ 3

# Néstor Sánchez

## Ni paliativos ni paraísos artificiales



→ PABLO E. CHACÓN

Entre enero y marzo de 1989, los escritores Néstor Sánchez y Carlos Ricardo se reunieron con alguna periodicidad para conversar sobre literatura, escritores, el trabajo espiritual y el nomadismo que durante años se había impuesto el primero de ellos, recién llegado a la capital argentina.

El testimonio quedó en manos de Ricardo, guardado en tres cassettes ahora desgrabados y hechos públicos en *El drama sin atenuantes*, un precioso volumen que acaba de publicar el sello Leranómada.

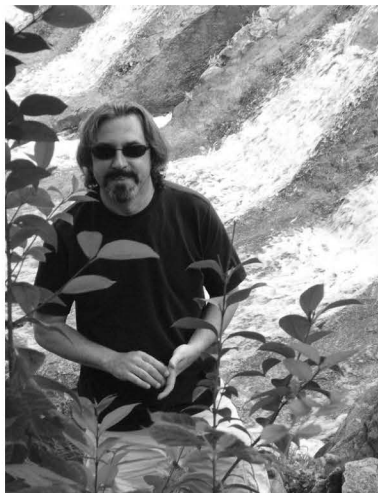
Sin relación directa con este texto pero con un aire de familia, la editorial Mansalva, que dirige el poeta Francisco Garamona, acaba de publicar, de Osvaldo Baigorria, una suerte de biografía, Sobre Sánchez, un libro excepcional sobre el que volveremos.

Sánchez nació en Buenos Aires en 1935. Sus libros encuentran gran recepción en los 60 pero vale aclarar que por mucha admiración que en él profesara Julio Cortázar, este hombre jamás dedicó un párrafo al llamado "realismo mágico".

Publicó *Novos dor*, en 1966; *Siberia blues*, en 1967, *El amor, los orinios y la muerte*, en 1969, *Cómico de la lengua*, en 1973 y *La condición efímera*, en 1988.

Ricardo nació en Buenos Aires en 1956; escritor, traductor, viajero, entre sus libros se destacan *Cuaderno del peyote*, *La orilla y Solares*; se desempeñó como miembro del consejo de redacción de la revista de poesía *Últimorincio* y codirector de la revista de arte y literatura *est-est*.

En el prólogo, dice Mariano Fiszman: "El drama sin atenuantes (...) está en la línea de *La condición efímera*, son de la misma época todavía locuaz y por momentos exaltada y de 'disyuntiva ética'".



EL DRAMA SIN ATENUANTES. CARLOS RICCARDO (IQ.) GUARDÓ LA GRABACIÓN DE SUS CHARLAS CON NÉSTOR SÁNCHEZ (DER.), QUE AHORA SE PUBLICAN.

Entre enero y marzo de 1989, los escritores Néstor Sánchez y Carlos Ricardo se reunieron para conversar sobre literatura, escritores, el trabajo espiritual y el nomadismo que durante años se había impuesto el primero de ellos, recién llegado a Buenos Aires.

"Néstor Sánchez habla, se hace presente en las palabras, y Carlos Ricardo tiene el mérito de hablar su idioma y de no tratar de averiguar nada".

El autor de *Cómico de la lengua*—que jamás es taxativo—desgrana anécdotas y desliza sucesos que ha vivido como editor en París, reconocido escritor en Barcelona, vagabundo en los Estados Unidos, siempre bajo la guía de los discípulos de Georges Ivanovitch Gurdjieff.

Este fue un maestro armenio que completó su formación espiritual en un monasterio de los Himalayas y se instaló, durante los 20, en las afueras de París, en Fontainebleau, representando la avanzada de cierto conocimiento sagrado de miles de años.

Cuenta Ricardo: "Nos vimos por primera vez en el 87, en un



bar de Diagonal Norte, en frente de Viridiana, lugar que sería después el punto de encuentro más frecuente".

"Tenía un entusiasmo moderado que en los dos o tres años siguientes se fue desmoronando". En esa época preparaba *La condición efímera*, acaso la mejor descripción in situ de la deriva por las enseñanzas de Gurdjieff de un argentino.

Por cierto, su otra influencia eran ciertos filósofos y el filósofo polólogo Carlos Castaneda, pero no había nada en su discurso que hiciera eco siquiera al mundo contracultural que esa retórica supo trafricar.

Por el contrario, Sánchez—según sus conocidos—jamás abandonó ese aire caballeresco, un poco fuera de lugar, de tanguero viajero y respetuoso, algo conservador y consumado actor en un mundo que ya no era el suyo, y mucho menos el de su ida de la Argentina, en 1969.

Y concluye con una referencia a su maestro, por cuyas enseñanzas puede decirse que abandonó la práctica de la escritura, que había asumido, durante su paso por España, a un joven Enrique Vila-Matas, siempre atento a las rarezas.

"Primero que nada, quiero hacer una leve referencia a algo que dije de Gurdjieff como aventura mística. No lo es, de ninguna manera. Es una experiencia concreta, la del despertar metafísico, que al vez yo no practiqué a fondo".



## LOS LIBROS DEL 2013

Las editoriales europeas quieren explotar el éxito de la trilogía "Cincuenta sombras de Grey" y comenzarán 2013 con un aluvión de libros eróticos que combinarán historias de sexo, dominación y sadomasoquismo con literatura de peso como lo nuevo del premio Cervantes José Manuel Caballero Bonald o del Nobel sudafriicano J. M. Coetzee. Quienes huyan de "best-sellers" de diseño tendrán motivos para

celebrar el inicio de 2013 con Oficio de lector (Seix Barral), nuevo libro de Caballero Bonald que reúne críticas, prólogos y conferencias y Tusquets publicará Después del terremoto, colección de relatos escritos por el japonés Haruki Murakami tras el terremoto de Kobe en 1995, y Mondadori editará los *Tercer libro de crónicas*, nueva entrega de artículos para diarios en los que el portugués Antonio Lobo Antunes desgana sus temas recurrentes.



## CONTRATAPA

► DOLORES PRUNEDA PÁZ

# Cuando el apocalipsis es la estupidez y perversidad humana

La novela *Cuna de gato*, long-seller de culto del estadounidense Kurt Vonnegut, cuenta con una nueva traducción al español ilustrada por Liniers. De esta manera le devuelve a los lectores locales un autor ineludible del último siglo por su imaginación delirante, humor corrosivo y descarnada mirada del mundo contemporáneo.

Crítico feroz de la sociedad de su tiempo —la del Holocausto y la Guerra Fría— los temas de sus textos fueron la guerra, la destrucción ambiental y la deshumanización, con personajes que se cruzan de una novela a otra y tramas marcadas por su experiencia como soldado, el suicidio de su madre y la muerte de su hermana siendo joven.

El fin del mundo, un escritor y la bomba atómica; un cruento genio de la ciencia, un país bananero, un enano peludo tratado como un niño y un diplomático despedido por pesimista —él y su esposa creen que los estadounidenses no son amados en todo el planeta— dan sustento a esta sátira de humor negro que reflexiona sobre el sentido y valor de la vida.

La renovada edición de La Bestia Equilibrada se instaló en las librerías argentinas en vísperas del medio siglo de su primera y austera publicación: los 500 ejemplares vendidos en 1963 en Estados Unidos se multiplicaron sin pausa, traducidos en todo el globo, hasta llegar a esta ajustada versión de Carlos Gardini.

La novela comienza con John —un periodista que prefiere llamarse Jonás, como el profeta que desobedece a Dios—, decide escribir un libro que titulará "El día del fin del mundo" donde contará qué hacían algunos estadounidenses ilustres el día que estalló la bomba en Hiroshima. Esto ocurre exactamente después de 250.000 cigarrillos, dos matrimo-



DIBUJO DE LINIERS PARA CUNA DE GATO

nios caducos y la muerte de su gato a manos de un nihilista.

Cuento de ciencia ficción y ácida declaración pacifista, en este libro se cuele el mortífero hecho 9, una molécula murante capaz de congelar cualquier sustancia líquida en pocos segundos, junto a una profunda reflexión sobre las responsabilidades morales del accionero humano y la estupidez de esas acciones.

"La mayor traición concebible consiste en decir que los americanos no son amados dondequiera que vivan", escribió un periodista en voz del embajador Horlick Minton mientras intenta explicar el por qué de su castigo, al ser enviado a "un trozo de tierra tan improductiva como el desierto del Sahara".

La cuarta novela de Vonnegut —escribió ocho— es además base del "bokonoñismo", religión inventada por su autor (el negro

Bokonon en el papel), basándose en "la desgarradora necesidad de mentir sobre la realidad, y la desgarradora imposibilidad de mentir sobre ella", además de ser "la única que hace algún comentario sobre los enanos".

Cuarta generación de inmigrantes alemanes, trabajó en el primer diario publicado por una secundaria en su país, oficio que le valió sus salarios como adulto. De joven escuchó algunos años bioquímica y física, dos disciplinas que se colaron en su obra en clave Sg-F; y, en el libro de la Segunda Guerra Mundial, lo que junto a dos tragedias familiares le sumó el cinismo e intensa humanidad con que retrató la idiosincrasia de su época.

El 14 de mayo de 1944, Día de la madre en Estados Unidos, peleaba con los Aliados en Europa mientras su madre Edith Lieber Vonnegut se quitaba la vida: "Ahorra destruir el mundo, eso que di-

cen los bokononistas cuando se suicidan", asegura en *Cuna de gato*.

Meses después, con 22 años recién cumplidos, fue capturado por alemanes que lo convirtieron en uno de los siete estadounidenses que sobrevivieron a la matanza de civiles en Dresde —refugiado en un sótano que empaquetaba carne llamada Madero Cinco—, y lo obligaron a apilar los cadáveres que más tarde los nazis incineraron con lanzallamas.

Un diálogo que el protagonista de *Cuna de gato* tiene con el hijo del hombre que le salvó la vida, el truísta que decidió fundar un hospital gratuito en la selva y dedicar su vida a la gente desechada de otra raza "parece recrear ese momento: "Hacia bailar el haz de la linterna sobre los muertos amontonados. Me apoyé la mano en la cabeza, y sabo lo que me dijo ese hombre, y me avergué: / Hijo, un día todo esto será tuyo".

Matadero cinco fue el nombre elegido para la novela que resultó una de las más importantes de la literatura estadounidense; antes había escrito *La piastolina* y *Las sirenas de Trián*; y en el 60 escribió entre otras *La cruzada de los inocentes* y *El desayuno de los campesinos* para terminar con *Timequake* en 1977, cuando anunció su retirada del campo de la ficción.

Murió hace cinco años, meses antes de cumplir 85, a causa de un accidente doméstico en su departamento de Manhattan.

*Cuna de gato* es uno de los juegos más antiguos que existen/ Durante cien mil años o más, los adultos han tejido marañas de cordón delante de sus hijos/ No es de extrañar que los niños se vuelvan locos. Una cuna de gato es sólo un puñado de equis entre las manos de alguien, y los pequeños miran y miran esas equis... / ¿Y?/ No hay gato, no hay cuna".